

Paisaje del establecimiento Bloenfontein - Farm del señor Fitz Patrick, en Sayago

Año II número 17



La Reina de las Reinas saludando desde su coche

La «Mi-Careme» en París

Las fiestas de la *Mi-Carême* son conocidas por todos, como la demostración de que el pueblo francés, latino al fin y al cabo, necesita sus expansiones y considera demasiado larga esa cuaresma con que la religión nos condena á pensar en que polvo somos y polvo volveremos á ser y en que la carne está prohibida á todo devoto creyente.

Pero una de las más curiosas cosas que ese paréntisis á las abstinencias de la cuaresma tiene en Francia, y particularmente en París, es la costumbre que hay de formar entre cierta clase de la sociedad, costureras, dependientes de tienda, etc., una cabalgata que es presidida nada menos que por una reina, á quien se llama *reina de las reinas*, y por un rey que tampoco es modesto, y adopta el título de *rey de los reyes*.

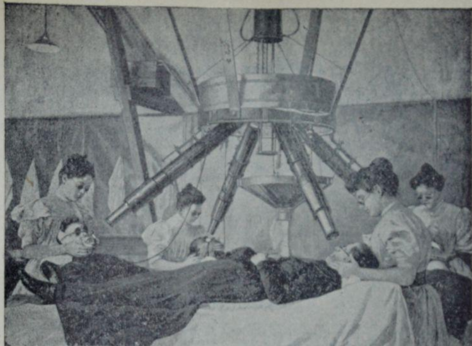
La fotografía que publicamos en esta página presenta á la reina de las reinas que este año ha sido la señora Poirier en su coche, al que sube el rey de los reyes ó rey consorte, el señor Agammenon Appert, vestido con lujoso traje.

En ese *landau* fueron conducidos á su trono ambulante, colocado en un carro expléndidamente adornado, donde ambas majestades iban rodeadas de toda su corte.

La reina que parecía haber tomado en serio su papel, y más que nada, encontrar-e en vena oratoria, dirigía en el momento en que el fotógrafo enfocaba su máquina un humorístico *speech* á sus vasallos, que entusiastas rodeaban el *landau* de la soberana.

Las palabras de la reina hicieron gran efecto en sus súbditos que se encontraron satisfechos de ella al verla tan lista, y al considerar que habían tenido acierto al elegirla.

Terminado el discurso sonaron alegres aclamaciones de verdadero entusiasmo que repercutieron agradablemen te en los reales oídos de S. M. La Reina de las Reinas.



Aplicaciones de luz curativa en el Instituto Finsen de Copenhaghen

Las propiedades de la luz fueron hasta ahora poco conocidas, pues si bien se consideraba á los rayos solares como agentes poderosos para la transformación de la materia, no había sido posible dedicar su poder á nada util.

Hoy por fin, un sabio noruego ha logrado aislar, en los rayos de la luz eléctrica, los de distintos colores que, proyectados sobre un sitio determinado de la piel causan honda impresión en ella, y sirven para curar erupciones, y excrecencias.

Nuestro grabado muestra la manera como se aplica á la cara la luz azul que es la que purifica la epidermis.

Como puede verse la luz se proyecta unicamente sobre el sitio enfermo, cubriendo los ojos y la parte sana de la cara por medio de anteojos oscuros y telas gruesas.

Se dice que las más rebeldes manchas no resisten á una sesión de quince minutos y que, de numerosos casos atendidos, más de un noventa por ciento han sido curaciones sorprendentes por lo rápidas y lo radicales.

Específico Etereo-Antireumático

DEL

Dr. SERVETTI



MARAVILLOSO MEDICAMENTO PARA LA CURACIÓN

DEL

Reumatismo, lumbago,
ciática, dolores neurálgicos,
dolores musculares, etc., etc.

Una pincelada sobre la parte enferma calma en el acto el dolor

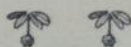
Depósito general:

Droguería del Indio

18 DE JULIO, 114. MONTEVIDEO.

PASTILLAS DEL DOCTOR PUY

ESPECTORANTES 

 **BALSAMICAS**



Soberano medicamento

PARA CURAR

La tos, catarro,
dolor de pulmones,
bronquitis, mal aliento,
influenza, asma, etc., ete.

Basta una sola pastilla del doctor PUY para calmar la tos, y un día para curarla

No es remedio secreto, pues su fórmula va impresa en cada caja

Las pastilas del doctor Puy NO SON NEGRAS NI CONTIENEN OPIO

SE VENDEN EN TODAS LAS FARMACIAS.

ANEMIA

Se cura con las

PÍLDORAS HEMATÓGENAS DEL Dr. MORRIS

Las PÍLDORAS DEL Dr. MORRIS producen sangre
y devuelven el color rosado á las personas pálidas ó anémicas

RAVECCA Y CRANWELL

ÚNICOS INTRODUCTORES



PERFUMERIA FINA

ACABAMOS DE RECIBIR LA EXQUISITA PERFUMERÍA MARTIAL DE PARIS

RAVECCA Y CRANWELL

BOTICA DEL ROMANO

CALLE SARANDÍ Y CERRO



DAMAJUANA DE 10 LTS. $1.50

LOS REPUTADOS VINOS Campistegny

COLONIA
Nº 96



DOCENA $1.80

LOS DOS TELÉFONOS

REPARTO Á DOMICILIO

El asunto Deroulede-Buffet

Amenudo tenemos que ocuparnos en esta sección de duelos sensacionales, lo que es patente prueba de que el sistema de vengar los agravios y dilucidar diferen cias por medio de las armas no envejece nunca.

Después del duelo de San Malato, que emocionó á todo París, tenemos ahora otro en que figura un personaje que actuó, desempeñando papel muy principal en el asunto Dreyfus, el poeta Pablo Deroulède, cuyas condiciones de violento orador y periodista son conocidas de todos.



Pablo Buffet

Veamos cual ha sido la causa del duelo —que no se verificó— á que dan lugar las adjuntas ilustraciones.

Después de un violento discurso de Pablo Deroulède en el cual éste acusaba á los realistas franceses de haberle enviado un emisario destinado á informarse de su manera de pensar, la víspera del asunto Reully, y de haber hecho con su intervención, que fracasara el complot *republicano plesbiscitario*, el señor Andrés Buffet, representante del duque de Orleans, desmintió categóricamente al presidente de la Liga de los Patriotas. Deroulède, al ver esto, envió dos amigos á Buffet, con el objeto que exigieran de él, ó que retirara el desmentido ó una satisfacción por las armas, cosas ambas á las que se negó.

Entonces Deroulède le dirigió una carta de que mucho se habló, en la que trataba á Buffet de *real mentiroso*.

El asunto, tomó, por este hecho un carácter personal en vez del político que antes tenía, y Buffet atacado en su honor por Deroulède, aceptó el desafío.

Se decidió que el duelo fuera á pistola. Deroulède que se encontraba en San Sebastián, y Buffet que estaba en Bruselas, abandonaron sus residencias para ir á Uchy, pueblo del cantón de Vaud en Suiza, donde debía verificarse el encuentro.

El duelo debía celebrarse en uno de los parajes más pintorescos de Suiza, á la orilla del lago Leman, en la terraza del hotel Beaurivage, donde se habían alojado los dos contrincantes y sus padrinos. Puede juzgarse de la hermosura del sitio, por la vista que de él presenta la tarjeta postal que ocupa el centro de nuestro grabado, y que fué remitida por Deroulède á un amigo, el día que llegó al hotel Beaurivage.

Pero, como dijimos antes, el duelo no se verificó porque llegó á conocimiento de la policía suiza, que, sin perder un instante hizo presentar á los duelistas, po,

Sigue en otra página.



La llegada. — Un recuesdo. — Derouledé y sus padrinos

medio del prefecto del cantón de Vaud, un decreto de expulsión que tuvieron que acatar enseguida volviendo á sus respectivas residencias.

Los padrinos dijeron luego que el honor había quedado satisfecho y que el incidente había terminado.

Publicamos junto con estas líneas, además de la mencionada tarjeta, y el retrato del señor Buffet, dos notas interesantes: la llegada de Derulède al hotel Beaurivage y los retratos de él y sus padrinos.

Estas versiones que dió la prensa, aun las más exactas del ruidoso incidente han tenido algunas modificaciones más tarde. En la revelación hecha por Deroulède se presentaba al duque Orleans como consultándolo si aceptaría su proclamación de rey de Francia, á lo que Deroulède había contestado negativamente por amor á sus sentimientos republicanos. Buffet oficiosamente desmintió la aseveración de Deroulède y de ahí el desafío. Ahora bien, Buffet negó en absoluto á aceptar el duelo hasta que mediando una expresión de Deroulède, terrible para su adversario, éste aceptó; y solo dejó de llevarse á cabo porque en los momentos finales el desafiante se enteró de que Buffet que iba al duelo contrariando sus ideas católicas, estaba dispuesto á no disparar su arma cantra Deroulède. Y ante esta aptitud el campeón de los nacionalistas, dió por concluido el asunto; que de rechazo ocasionó otro duelo entre un redactor del Fígaro y el Marquez Caslellone, resultando herido el primero.



LE
STIMULANT
AU VIN DE RANCIO
GRANDS DIPLOMES D'HONNEUR
HORS CONCOURS
GRANDE DESTILLERIE
E.CUSENIER FILS AINÉ & Cie
PARIS

Rojo y Blanco

SEMANARIO ILUSTRADO

JUAN C. MORATORIO
B. FERNÁNDEZ Y MEDINA
REDACTORES

ADMINISTRACIÓN:
CALLE 18 DE JULIO, 77 Y 79
DORNALECHE Y REYES: EDITORES

SAMUEL BLIXÉN
DIRECTOR

Año II — MONTEVIDEO, ABRIL 21 DE 1901 — Número 17

Prosa inútil

Las memorias de Matías

Para Juan Carlos Moratorio.

I

Breve, breve. Primera etapa: remando sobre la costa, el cielo azul, suave la brisa, y las aguas



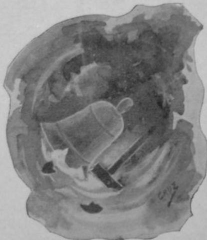
brillantes, lisas, frías como carnes de hetaira. Es la juventud,—lente que todo lo agranda: las alegrías y las tristezas, las esperanzas y los desengaños, los vicios y las virtudes; la juventud, que abona de tal modo el árbol de la existencia, que éste se pierde en frondosidades, y el hombre maduro no se atreve á podarlo, temeroso de perder al mismo tiempo lo poco que tiene y lo mucho que espera, la sombra presente y la fruta futura. Es la amistad que boga con la alegría del aguilucho que ensaya su primer volido... Á poco, el viento que zumba, las olas que rugen, el escollo que se alza, la zozobra, el choque: un grito de espanto primero, un grito de rabia después; un borbollón de espumas, un montón de maderas destrozadas y el cadáver de una ilusión flotando sobre las verdosas aguas roncadoras.—Al balance: *La amistad es un pagaré de cuyo valor real sólo podemos juzgar el día del vencimiento.*

II

Murieron unos años. El corazón, que, como la tierra, guarda en su seno innúmeras semillas, hizo brotar nuevas hierbas en el sitio que ocuparon las hierbas arrasadas. Vino el amor, hebra de luz dorada sobre pantalla de raso rosa; creí que en las almas, como en la metalurgia, era posible la amalgama indisoluble; golpeé recio, y el amor sonó falso como campana rota, y otra ilusión se acostó sin vida sobre un lecho de lirios pálidos, guardada por anémonas rojas.—Al balance: *El amor es una campana que no suena si no se golpea recio, y que si se la golpea recio, se rompe siempre.*

III

Cicatrizó la herida y en la sangre de nuevas auroras, nuevos anhelos crepitaron. Vino la glo-



ria, la gran embustera, manto de tul que no abriga, luz de estrella que no calienta, deidad de

mármol que hiela con sus labios los labios que la besan, que hiere con sus senos el pecho que la oprime. Me hizo marchar sobre guijarros, me hizo morder las desnudas carnes por las zarzas, me abrazó con los soles y me heló con las nieves; hizo que me desdeñasen los poderosos y me escupiese la plebe; me dió laberintos de sombras en los insomnios nocturnos y efímeros espejismos en las lujurias de luz de los afanosos días; me hizo trepar cuestas abruptas y descender riscosos declives, mostrándome como premio seco ramo de laurel que alcancé á tocar con mis dedos sin saber, cuando cayó sin vida mi extenuado cuerpo.—Al balance: *La gloria es como esas mujeres que van á depositar flores sobre la tumba del hombre á quien sus desdenes han obligado á matarse.*



IV

Llegó más tarde una sombra, y entre las mallas de esa sombra, los sones de la música judía, el cántico del oro. Un sér lívido y ojeroso, que parecía haber vivido muchos siglos, se me acercó y me dijo: «Soy rey, hijo de reyes; muchos de mi estirpe han dominado imperios...; somos reyes desde hace mucho tiempo!... Escucha necio buscador de perlas rojas: la Amistad es préstamo israelita, hipoteca que hoy nos evita un pequeño dolor y nos ahorca mañana; el Amor es vino que se agria antes de apurar la copa; la Gloria es una cortesana que se entrega al que la desprecia y desprecia al que la adora. Yo he sido rey, muchos de mi estirpe han sido reyes; reyes arrastran mi carro de vencedor y veinte pueblos nos aclamaron en veinte idiomas distintos... Oye, iluso buscador de perlas rojas; oye mi consejo: come, bebe, goza; y si algún Aristóteles te observa que esta divisa es digna de un cerdo, replícale que sin las hipocresías á que obligan las necesidades de la vida, nueve hombres entre diez ambicionarían ser cerdos...» Oí, creí, busqué el oro para gozar, la pocilga para engordar, y llegué á convencerme de que hasta para ser cerdo se necesita suerte, de que es más fácil ser astrólogo que astrónomo.—Al balance: *—Ante los ojos del hombre que nace, se abre un abanico de cien caminos, al final de los cuales se encuentra escrita la misma palabra:* NIHIL.



Javier de Viana.

La peregrinación al Verdún



En el momento de cerrar este número, regresa á Montevideo la grandiosa peregrinación al Cerro Verdún, donde la piedad unida á un plausible sentimiento patriótico, ha levantado en la fecha memorable del 19 de Abril, la imagen de la Inmaculada Concepción, Patrona de la ciudad de Minas, en la que es el Verdún como un celoso guardián que cierra y defiende la entrada del valle en que aquella fué fundada.

Ya hemos dado noticia de la iniciativa de este

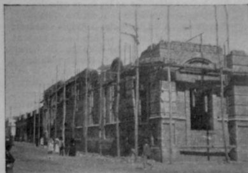
monumento religioso. La peregrinación del 19 de Abril ha sido su consagración espléndida y de ella publicaremos en el próximo número la información gráfica correspondiente.

En este número anticipamos por el interés que tiene, la vista del cerro Verdún, que lleva el nombre de uno de los valientes oficiales de Artigas y que desde hoy quedará consagrado á un culto religioso y patriótico, según la intención de los iniciadores del monumento y del Arzobispo de Montevideo.

El cerro Verdún, que se llama también Berdúm siguiendo la ortografía del que le dió nombre, no figura generalmente en los mapas. Forma parte de una sierra que tiene la misma denominación, ramal de la Grande y muy pintoresca. El cerro dista de Minas unos seis kilómetros hacia el Oeste, pasa al pie de él el camino nacional y la vía del ferrocarril. El cerro y la sierra tienen escabrosidades, vejetación y saltos de agua que contribuyen á hacerlos muy pintorescos. Muy cerca está de allí la famosa fuente de agua mineral de la Coronilla y no sería difícil que en el cerro surgiera también alguna, que ofreciendo á los futuros peregrinos aguas gratísimas para apagar la sed, les permitiera evocar todas las reminiscencias bíblicas, evangélicas y post-evangélicas, ligadas al pozo ó á la vertiente de aguas vivas.

Rosarinas

Uno de nuestros fotógrafos hizo en Semana Santa una excursión hasta el departamento de la Colonia y entre otras notas que publicaremos oportunamente nos trajo tres de la villa del Rosario que merecen publicidad preferente.



La nueva iglesia en construcción

La villa del Rosario es digna por su estado de progreso del medio que la rodea, donde las colonias de Nueva Helvecia, Piamontesa, y demás, han producido un estado de civilización avanzado y honroso para el departamento y para el país.



La calle principal del Rosario

Cuando llegó el ferrocarril del Oeste al Rosario encontró ya una población animada, muy comercial y muy culta. El mensajero del Progreso al unirla con la Capital no hizo más que abreviar distancias y acercar más á la ciudad madre, la que será futura ciudad de ese Oeste que se presenta encaminado á grandes destinos económicos, por su población vigorosa y progresista y por el medio admirablemente adaptado á la agricultura y á la cría de ganados finos.

Dos clubs sociales tiene el Rosario en plena prosperidad; su comercio es activo y floreciente y no le cede al de La Paz que será uno de los futuros grandes graneros del Oeste. La iglesia es pequeña é insuficiente para la población; pero ya se está construyendo una nueva y grande, que no tardará en levantar sus torres sobre la pintoresca villa, porque al frente de la parroquia está uno de esos Curas que tienen el espíritu activísimo y celo infatigable, el presbítero José Betti, que fué coadyutor del finado don David Buletti, el terrible polemista enemigo de los Valdenses.



Una belleza rosarina

Con la vista del templo en construcción damos una de la calle principal del Rosario, tomada el domingo de Pascua y otra en que se vé una belleza rosarina, la más linda de las lindas rosarinas, digna por su hermosura y su elegancia de lucirse en las calles más aristocráticas de Montevideo.



Decadente

El eterno femenino

I

Hostia de amor perfecta, sonrisa del Destino
Sobre el dolor, suspensa, del lúgubre camino;
Llama de fe votiva, seráfica y potente,
Toda virtud y gracia sobre la indigna frente;
Caricia de los astros, intangible y suprema
Como el fuego del alba que ilumina y no quema;
Floración de Leyenda, nunca jamás marchita,
De una flora futura de fragancia infinita;
Madona de himeneos, encarnación del Día,
Forma ideal, alada, visión de Poesía;
Tallo de adolescencias, florida de pureza,
Sobre las cumbres níveas de la inmortal Belleza;
Verbo de epitalamios, montaña de ilusiones
Frente á la pandemónium, Babel de las pasiones;
¡Oh, rediviva excelsa de todos los soñares,
Desposada en silencio de todos los altares!
Tú éres, la sola sacra, la sola prometida,
Que el alma de las razas, errante por la Vida,
—Desde la infancia ignota del tiempo primordial
Sueña, inefable y virgen para su amor nupcial!

II

Tú éres la Sakuntála del viejo Ramayana
Qué día á día vive la pobre Especie Humana;
La Crisálida abyécta que antiguas primaveras
Hicieron, mariposa de luz de las esferas;
—La Vesper de los Mitos, más que la olimpia Eros,
Nacida, como un lirio, de los estercoleros,
Cuando la primer larva de idealidad exígua
Surcó el llameante cráter de la barbarie antigua,
Cuando en la aún remota Páscua del pensamiento,
Hubo el milagro de oro de un nuevo sentimiento.

III

Tú, de los Paraísos, la gloria rutilante,
Que cruzas, en tu clara pureza de diamante,
Los pálios cenitales del deseo profundo
Custodiando tu sexo, cual la honra de un Mundo;
Cuya sangre de Vesta, por la gracia encendida,
Fluye, como un ungüento, sobre el mal de la Vida;
Tú, que los estallidos de las lavas carnales
Dominas, con un signo de tus manos liliales;
Que abres, en los insomnios del alma soñadora,
La inmensa flor del aire de una boreal aurora;
¡Oh, tu, que sobre el limo de la materia impura,
Sobre el tremendo viento de horror y de locura,
De lascivia y de crimen, de miseria y de muerte,
Que al humano cardúmen, al azar de la suerte,
Vagabundo y maldito, tiene en perpetua guerra;
Tú, que sobre las noches del vagar de la Tierra,
Te ciernes, meridiana, como un sol de los cielos,
Sobre todas las dudas, sobre todos los duelos,
Divina en tus sonrisas, triunfal en tus miradas,
¡Oh, reina de las diosas! ¡oh diosa de las hadas!
Eres la larva misma que las Razas primeras
Soñaron, mariposa de luz de las esferas;
La Vesper de los Mitos, más que la olimpia Eros
Nacida, como un lirio de los estercoleros;
La Sakuntala eterna del viejo Ramayana
Que morirá cantando la pobre Especie Humana.

A. Armand Vasseur.
(Américo Llanos.)

Montevideo 1901.





Nuestros colaboradores

Don Orestes Araújo

Rojo y Blanco, que tiene el honor de contar entre sus colabocadores al ilustrado y fecundo publicista don Orestes Araújo, se complace en ofrecer á los lectores su retrato, al acusar recibo de la entrega de su nueva obra «Diccionario Popular de Historia de la República Oriental del Uruguay».—Conocedores de la vida laboriosa del señor Araújo y apreciadores imparciales de sus interesantes obras, podemos sin exajerar, hacer augurios altamente favorables para la que ahora inicia y que es un digno complemento de su notable *Diccionario Geográfico del Uruguay*, obra importantísima de consulta que no se ha valorado todavía quizá, lo bastante, pero que se hará indispensable un día para el estudio y el conocimiento de nuestro país. El «Diccionario Popular de Historia» comprenderá desde la época del descubrimiento de nuestro territorio hasta la de nuestra independencia—época fecunda en grandes sucesos sobre los cuales no se ha dicho todavia toda la verdad ni se ha escrito con todo el desapasionamiento que debe caracterizar al historiador. Se expondrán en el nuevo Diccionario, con brillantez y escrupulosidad los verdaderos acontecimientos desarrollados en suelo uruguayo, en forma completamente nueva, á lo menos en América—y se deberá, por este medio, al señor Araújo, la vulgarización de la historia en cuanto hace referencia á la República, contribuyendo á desarrollar el gusto por su estudio, hacia el cual se ha producido en estos últimos tiempos un movimiento que consideramos tan patriótico como educativo.

Un ladrón perseguido



La casualidad, y una decisión rápida del joven aficionado Panchito Lasala, hace que hoy podamos publicar una instantánea que llamará por cierto la atención de nuestros lectores.

Hace como un mes, próximamente, durante la hora de la siesta, fué sorprendido detrás del mostrador del Hotel de los Pocitos un joven con aires distinguidos que se apropiaba indebidamente de una botella de licor *Benedictino.*

El mozo que lo sorprendió dió cuenta del hecho al señor gerente del Hotel, que seguidamente se propuso atrapar al caco audaz, el cual trató de poner los pies en polvorosa por el patio del restaurant, desde donde subió al techo de la cocina y de ahí se vió obligado á dar el enorme salto que se deja ver en la precedente vista fotográfica.

La casualidad quiso que en ese momento el joven Lasala se entretuviera en sacar la fotografía de los fondos de la casa que actualmente ocupa su familia en los Pocitos, y que sin sorprenderse por tan inesperada aparición aérea, hiciera mover tan oportunamente el obturador que le resultara así una de las instantáneas que más será celebrada entre los aficionados.

Paso de la Patria

El grabado que ofrecemos tiene alto interés histórico, porque él reproduce la escena de la primera misa campal á que asistieron las tropas orientales que formaban parte del ejército aliado contra el tirano del Paraguay. En esa ceremonia oficiaba el padre Irazusta que ocupó años después puestos políticos de importancia en nuestro país y que actuaba entonces como capellán de nuestras tropas. Se celebró la misa en el memorable «Paso de la Patria» donde acampó el ejército aliado en los comienzos



de la invasión y á ella asistían además del generalísimo don Bartolomé Mitre, y los jefes militares orientales, ciudadanos que como don José Saavedra, hoy presidente de la Cámara de Representantes y el ex presidente de la República doctor Julio Herrera y Obes acompañaban al general Venancio Flores en el carácter de secretarios. Están en primer término en la vieja fotografía que sirve para tan oportuna reproducción, algunas mujeres de las cercanías de aquel paraje y otras que acompañaban á los milicos en aquella campaña tan llena de homéricas hazañas.

Asencio



Vista general del campo histórico

El primer acto de la lucha por la independencia se realizó el 28 de Febrero de 1811 en un rincón del actual departamento de Soriano, junto al arroyo de Asencio, débil afluente del río Negro.

Un cabo de milicias Venancio Benavídez y un brasilero José Pedro Viera, famoso por su habilidad para bailar en zancos, por lo que se le llamaba *Perico el bailarín*, reunieron en aquel lugar en la mañana del día citado, un centenar de patriotas y proclamaron, según la tradición, los mismos principios de la revolución de Mayo. Después atacaron con ardor la población de Mercedes y fraternizando con las fuerzas que la guarnecían, constituyeron el núcleo que debía dar base á Artigas para la gran campaña contra el dominio español.

Aquel lugar memorable en que se dió el primer grito colectivo de independencia en nuestro territorio, ha estado durante noventa años olvidado. Han ido muriendo los actores del suceso, se han extinguido generación tras generación los vecinos que recibieron la tradición oral del episodio, y corriendo el tiempo aún el lugar hubiera sido difícil establecerlo con precisión.

Ha sido, pues, oportunísima la iniciativa surgida en Mercedes en estos días y ya en camino de realizarse, para levantar un monumento nacional en Asencio.

Uno de los primeros pasos ha sido con buen acuerdo el de comprobar exactamente el lugar histórico y con tal fin se trasladaron á Asencio el jefe político del departamento don Juan H. Soumastre, el juez letrado, doctor Eduardo Brito del



Los excursionistas reconociendo el campo



El pintor Blanes Viale tomando apuntes del paisaje

Pino (hijo) y los señores don Santiago Rivas, doctor Ernesto Felippone, don Miguel González Sampayo, don Narciso Zates Ferreira y el joven pintor nacional don Pedro Blanes Viale; y acompañados del subcomisario de la sección don Cándido Palacios y un veterano, cabo, como Benavídez, Regino Romero, fijaron según los datos más fehacientes el lugar memorable.

De esa excursión tenemos el gusto de publicar tres hermosas vistas que representan el histórico lugar. En una de ellas se ve á los excursionistas observando el hermoso paisaje; y en otras se ve al pintor Blanes Viale tomando apuntes del monte que forma cuadro al lugar de la reunión de Viera y Benavídez, para una tela que se propone pintar y que esperamos será digna del asunto y del talento del joven artista nacional.

Por el Acuerdo

Un grupo numeroso de distinguidos ciudadanos, reunidos en la imprenta de *El Siglo* resolvió últimamente prestigiar con su firma y sus esfuerzos patrióticos las bases que el Comité Acuerdista ha sancionado y sometido á la consideración de los partidos tradicionales para la celebración de un nuevo acuerdo electoral. Fué esa reunión celebrada en los últimos días de la semana anterior y debe considerársela como la más numerosa de las que han tenido lugar desde que se iniciaron estos trabajos. Nuestro grabado reproduce el grupo de concurrentes á la reunión personas todas que nuestros lectores fácilmente reconocerán por ser notoria su actuación ya en la política y las letras, ya en la banca y el comercio del país. Cualquiera sea el resultado de esta tentativa habrá siempre motivo para reconocer en los que la prestigian altas miras patrióticas que los hacen merecedores del aprecio público. Es un esfuerzo generoso digno del respeto de todos.



Reunión de ciudadanos acuerdistas

Los besos de la muerte

I

Mientras su caballo galopaba por llanos y cuchillas, Pablo se entregó por completo al penoso recuerdo que le abrasaba el corazón y le atenaceaba el cerebro.

Ella muerta? Cómo le costó lograr que se aferrase en su pecho esa convicción terrible! Nunca, aunque la aurora le sorprendió muchas veces sin cerrar los ojos, pensando en un porvenir suave y risueño, se le ocurrió que aquel idilio que le alentaba con sus visiones rosadas, llegaría á tener un desenlace tan inesperado y trágico.



Pero, ya no le quedaban ni esperanzas, ni dudas. Aún conservaba fresca en la memoria la última visita hecha al rancho donde nació su amor, y donde vió á su amante por postrera vez, encerrado su cuerpo en caja de humilde pino y alumbrado su hermoso rostro por las murientes luces de los improvisados cirios.

¡Cuánto hizo porque las lágrimas prontas á brotar no le bañaran las mejillas!... Y no pudo... Su valor, imitando á los amigos infieles, le abandonó en los momentos de mayor angustia, y su voluntad enervada por la magnitud del sentimiento le dejó llorar durante largo rato, hasta que calmada su desesperación, irguió la cabeza varonil haciendo lujo de todo el orgullo estoico de su raza primitiva, y salió de la fúnebre pieza, delirando como un loco y tambaleándose como un borracho.

II

Era ya esa hora triste en que la tarde toca á su término, huyendo el sol envuelto en tules de oro y nácar, á ocultar su majestad sublime en un horizonte de fuego.

El *malacara* obedeciendo al mandato de su dueño se detuvo. Pablo se desmontó de un salto y haciendo sonar las rodajas de sus espuelas se acercó con místico respeto hasta el pie de una cruz grande y negra, aislada en medio de la inmensidad del campo... El paisano se arrodilló...! Que consuelo tan saludable sentía, encontrándose en el sitio que guardaba los despojos de *ella!* Allí también concluirían sus tormentos; algo íntimo se lo repetía continuamente á grandes gritos. Y al fin y al cabo, para que quería el goce de la vida, si en adelante le estaría quizás vedado disfrutar de sus alegrías. Con *ella* se habían ido todas sus ideas de éxito, pareciéndole que un atleta había abierto un hoyo en la tierra para enterrar con sus brazos musculosos y nervudos todas sus acciones y todo su cariño......

....

Poco á poco su diestra temblorosa fué acariciando el cinto, hasta que en las sombras del crepúsculo brilló el caño niquelado de un revólver, que maquinal é inconscientemente casi, fué acercándolo hasta rozar su sien... Y entonces, ya fuera el efecto de la excitación nerviosa que dominaba su espíritu ó la relajación de sus sentidos enfermos que produjeron el delirio, el gatillo no cayó!... Es que una mano blanca y pequeña le detuvo el brazo y una voz sonora y dulce exclamó á la vez: «Detente! ¿Por qué quieres morir, oponiéndote al designio de tu Hacedor? ¡Cobarde! Ten al menos el valor de esperar á que te llegue el turno, y entre tanto trata de ser útil, empleando tus energías en la humana lucha.»

Y cuando el paisano volvió á la realidad, la voz misteriosa se acallaba en el espacio, y un punto luminoso se incrustó en el cielo.

IV

Han transcurrido varios años.

El tiempo ha conseguido que en la cabellera de Pablo resalten muchas hebras de plata y que en su cara se noten algunas arrugas. En cambio su cuerpo ha conservado el vigor incansable de la juventud y la fortaleza del roble. ¿Quién ha sido ese médico sabio y poderoso que ha curado las dolencias que lo extenuaban? ¡Quién sabe! Pero lo cierto es que el paisano ha vuelto á conquistar la calma apacible de otras épocas, y que la actividad constante en que vive es la panacea que adormece sus dolores...

Su hacienda, al calor progresista de la paz, prospera sin cesar, y cuando después de trabajar todo el día en el *rodeo* y en otras faenas camperas, Pablo siente que el cansancio entumece sus miembros, no le importa, porque sabe que cuando la tarde toque á su término y el sol envuelto en nubes de oro y nácar vaya á ocultarse en un horizonte de fuego, una hada intangible depositará sobre su frente sudorosa un beso largo, muy largo, beso santo que le conforta y le infunde nuevo aliento para emprender los combates del futuro.

Miguel Alvarado.

Rincón Azul

Es la primera una preciosa maragata de ojos pardos, de negra cabellera que hace contraste á la blancura de su cutis de raso. Las dos niñas que la siguen pertenecen á nuestra sociedad distinguida donde brillan por su hermosura y distinción. Está, después, una mercedaria tan bella como buena, que atrae la admiración y el cariño y es, en la sociedad, de las primeras. Después, las otras dos fotografías pertenecen á una preciosa salteña, la una y la otra á una de las más bellas y elegantes montevideanas, rubia, de grandes ojos verdes y cuerpo de reina, que ocupa sitio preferente en los salones por su apellido y por sus prendas personales. La juventud, la gracia, la hermosura y la bondad, no han sido esquivas con nuestras presentadas, que en todas sus acciones reflejan también nobilísimos sentimientos. Poseedoras de selecta elegancia y de exquisita cultura, juegan brillante rol en los salones donde conquistan voluntades y brillan con luz propia por sus muchos méritos. Orgulloso puede mostrarse este Rincón de estar así engalanado esta vez—él que se ha visto tantas frecuentado por bellezas salientes de nuestro país, que constituyen la selecta galería que acentúa la fama de hermosas que acompañan á nuestras damas, y para que esa hermosura sea aun más celebrada, la poesía, el arte, la caridad sincera y practicada sin afectaciones, los puros sentimientos del hogar, todo eso que ennoblece la vida y produce al espíritu sublimes satisfacciones, lo tienen las que, como estas niñas, forman la más brillante representación de nuestra sociedad y de las virtudes del *home* y de la recta y exquisita educación. Éllas, después del período feliz de su actuación social como niñas, tienen también nobles y sagradas misiones que cumplir y son ellas sin duda las que reflejan lo más bello y seductor del camino de la vida, lo más delicado y poético que pueda inspirar á las imaginaciones y lo que consuela y hasta purifica las almas.







El conjunto que ofrecemos tiene también un atractivo interesante. Se presentan juntas y pueden ser comparadas bellezas de diferentes regiones del país y nadie podría decir que la distinción y la cultura que revelan, sea superior en unas ó en otras. Es la demostración evidente de la selección de la raza uruguaya y de la difusión general de su cultura, verdadero privilegio de que gozamos entre todas las naciones de América y que es un título de orgullo bien legítimo, porque se cifra en un perfeccionamiento general, en una selección que encierra las más halagüeñas promesas para el futuro.

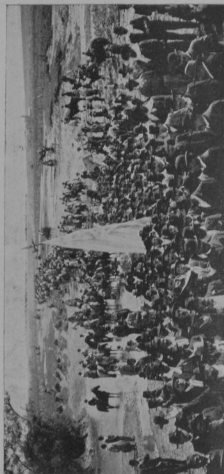




Los partidos en Melo

Se agitan en estos momentos de manera extraordinaria los dos partidos tradicionales en que el país divide sus grandes fuerzas y energías políticas. En todas partes, por toda la República, ha sonado el grito de lucha con motivo del período de inscripción cívica, último paso dado para las próximas elecciones de representantes y en todas partes se realizan reuniones, ya nacionalistas ya coloradas, tendentes á


Gran reunión nacionalista en la 1.ª sección de Melo, costa del Tacuarí


La columna pasando el Tacuarí

unir fuerzas, á vincular elementos, á hacerlos á todos solidarios de una misma causa, por cuyo triunfo ha de lucharse en Noviembre del año corriente. En San Ramón, en Pando, en Illescas, en Melo, etc. los de uno y otro partido han ostentado sus fuerzas en esas reuniones de que la prensa diaria se ha ocupado extensamente y de que hemos, por nuestra parte, informado gráficamente en cuanto nos ha sido posible. Últimamente en la costa del Tacuarí 1.ª sección de Melo se celebró una gran reunión de nacionalistas de la que hemos obtenido las dos notables fotografías que llenan esta página, trabajo de los señores Pedreira é hijo y que nos presenta el gran grupo de asistentes durante la reunión y en el momento del pasage de la columna por el Tacuarí. Son dos hermosas fotografías en que se destacan algunas figuras políticas locales á pesar de la gran aglomeración de partidarios.

Casi simultáneamente con las fotografías de la reunión nacionalista á que se refiere la página que hace frente á esta, recibió la redacción de ROJO Y BLANCO una colección de pequeñas vistas de una reunión seccional colorada, celebrada también en la ciudad de Melo. En el departamento de Cerro Largo es indiscutible la supremacía numérica del Nacionalismo, á cuyo partido pertenecen sus autoridades administradoras como una consecuencia del tratado de paz y los acuerdos realizados después de la revolución de 1897. Pero por efecto de las leyes electorales vigentes, los partidos políticos, aún en los departamentos en que se señala su inferioridad, pueden obtener en las luchas cívicas la parte de representación que á las minorías corresponde y esto explica el deseo de darse organización para concurrir á las urnas. La reunión colorada de Melo, segun aquí ha anunciado la prensa de ese partido, tuvo importancia, por más que, en su número, no igualase á la nacionalista de que en la página anterior hemos hablado. Las vistas que los grabados reproducen, presentan, por su orden: á la Comisión Directiva Provisoria organizadora de la reunión, la primera de ellas—y á la misma comisión al frente de toda la columna, confusa en la fotografía en razón del poco declive del terreno, la núm. 2. Aparecen después en los grabados que ocupan el tercero, cuarto y quinto lugar, algunos grupos de colorados, á pie y á caballo.



Comisión Provisoria Departamental

Esas vistas nos fueron remitidas por el señor Pedro Esquerré y Areu y en ellas queda reflejado el interés de la fiesta partidaria en la cual, como en la nacionalista y en todas las de esa índole que en nuestra campaña se realizan, las columnas de caballería aparecen como ejércitos de paz y las filas de los de á pie semejan infanterías destinadas á esgrimir como arma salvadora la balota de inscripción que da derecho al voto y que ha de hacer en el momento decisivo de la lucha, mas fuerte al que mayor número de hombres en esa forma armados presente á las urnas. Antes de regresar á sus pagos los grupos pintorescos de nobles paisanos ó de marciales puebleros, es indispensable que unos y otros, obedeciendo las voces de mando, hayan dado el ejemplo de un ataque formidable.... pero no hay que asustarse!—es siempre un formidable ataque al asado tradicional que en los comienzos de la fiesta se ha visto clavar en el fogón y que ha de ser al finalizar la única víctima de la saña partidaria.

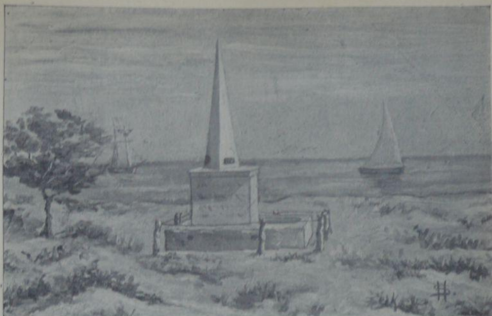


La Comisión al frente de la columna



Algunos de caballería

Ojalá no encuentre la lucha otras formas de manifestarse en el país, quedando así desterradas del suelo nativo las sangrientas y memorables jornadas que llenan tantas páginas de historia contemporánea! Hay que confiar en la cordura de los hombres dirigentes cuya palabra y cuya acción escuchan y secundan las masas. Continúen, mientras tanto, y á la espera de una y otra los bandos políticos, la labor ciudadana, que es no-



Playa de la Agraciada

ciada é iniciaron la cruzada gloriosa que consagró la nueva nación, haciendo de la provincia oriental y de la cisplatina el Estado ó República Oriental del Uruguay.

Por grandes que hayan sido las luchas de nuestros hermanos para independizarse, por gloriosas y épicas que sean sus batallas; este movimiento del año 1825 que iniciaran los Treinta y Tres el 19 de Abril, como la defensa desde 1817 á 1820 contra los portugueses no ceden á los más grandes ni á los más gloriosos.



Capilla Votiva de Villa Alejandrina (en la Agraciada)

La falange heróica se había formado en Buenos Aires y la componían según la lista que se tiene por más exacta: Juan Antonio Lavalleja, Manuel Oribe, Pablo Zufriateguy, Simón del Pino, Manuel Lavalleja, Jacinto Trápani, Manuel Freire, Gregorio Sanabria, Santiago Gadea, Basilio Araújo, Manuel Menéndez, Atanasio Sierra, Pantaleón Artigas, Juan Spikerman, Andrés Areguatí, Celedonio Rojas, Avelino Miranda, Agustín Velázquez, Andrés Spikerman, Ramón Ortiz, Juan Ortiz, Ignacio Núñez, Francisco Lavalleja, Carmelo Colmán, Santiago Nievas, Juan Rosas, Juan Acosta, Luciano Romero, Felipe Carapé, Andrés Cheveste, Joaquín Artigas, Dionisio Oribe, Ignacio Medina.



Luis Sacarello

BOTERO DE LOS TREINTA Y TRES

De ellos solo los Lavalleja Juan Antonio y Manuel Oribe, Zufriateguy y Freire, alcanzaron á figurar con notoriedad en tiempos posteriores. Los demás ó murieron en las luchas de la independencia, ó se extinguieron sin dejar más recuerdo que su participación en la iniciativa que los inmortalizó.

La reproducción del gran cuadro de Blanes que damos, ha sido hecha por el fotógrafo Fillat. Los demás grabados llevan su respectiva explicación.

Pasajera

Todo blanco su vestido vaporoso—de las telas más sutiles y más ricas—suavemente reclinada en el asiento, en el coche del trenvía—envolviendo á todo el mundo en el hálito amoroso de la esencia de glicina—que se escapa de su cutis sonrosado—va la niña.—De la punta del calzado de gamuza,—que le enguanta los dos pétalos de nardo—á las plumas enrisadas del sombrero caprichoso—donde el aire va jugando—del sombrero caprichoso—por debajo del que asoman atrevidas —las guedejas del fantástico peinado—como un ramo desbordante de doradas crisantemas—todo en ella es una estrofa de blancura no cantada.—Las facciones son correctas y graciosas y severas;—no son gestos afectados sus ingénuas actitudes—donde mírase el espíritu—infantil y sin malicia—de la bella prestigiosa.—Es la ondina más divina de la playa aristocrática—que se pone diariamente la envidiada indumentaria—la dichosa malla blanca del elástico tejido—que le ciñe y le dibuja las hermosas curvas duras—de su cuerpo cincelado por la mano del Artista.—¡Cuantos ojos le dirigen sus miradas codiciosas—cuando inmerje y saca luego destilante—su cuerpito resalado—que á las aguas las perfuma!—Divertida con el juego de las olas espumosas—que meciéndola con mimo la conducen á la arena—cosquillosa, enardecida—se abandona á la caricia—con los párpados plegados—con los labios contraídos—pareciendo una simbólica—creación de la suprema concepción de la delicia.

Carlos Ultimo.

Marzo 1901.

J. Laporte dib.

El fuego

Iban á ser las tres. La noche, serena y templada, defendía con maternal silencio el sueño de la ciudad. Volvíamos hablando precisamente de recuerdos de teatro evocados por la aparición del Politeama, inmóvil y mudo en su antigua esquina; de las grandes emociones de arte, de las esplendorosas visiones de la escena, de los aplausos y los acordes que parecían aletear sin eco alrededor de la masa oscura y pesada de aquel edificio de madera y zinc que había concentrado en su interior la potencia máxima de nuestra vitalidad artística, cuando un reflejo ígneo, bamboleante con el agitado y blando temblor de la llama nos hizo decir:



—Aun hay luz adentro.

—No... parece fuego...

Seguimos andando en silencio, los ojos fijos en aquel reflejo extraño, de llameo agitado que una ventana oculta proyectaba sobre la pared de zinc, cuando repentinamente el viento levantó allá arriba, en el techo, junto al farolillo de la cúspide una ráfaga de chispas, lanzando al espacio negro un puñado de ollín incandescente que se esparció como un plumacho de fuego desvaneciéndose en la noche.

El Politeama se incendiaba.

Tras aquel chispeo rompió brusco el zinc, con rápida y sorda explosión de gas oprimido que se abre paso, una cimera de llamas que se destrenzó en el aire lengüeteando inquieta; y por aquella salida precipitóse luego el humo en pequeños lobulillos muy blancos que parecían codearse atropellándose en el loco apresuramiento de la fuga.

Mientras tanto la pitada de auxilio, entrecortada, febril, corría veloz las calles solitarias donde la repetía el eco de cien silbatos lanzándola á su vez al espacio, de aquí, de allá, de lejos, de todas partes, estridentes las cercanas, casi apagadas por la distancia otras; y golpes desesperados resonaban en uno de los portones del teatro, contestados por el incesante ladrar de un perro; en lo alto la llamarada flameaba ya victoriosa, tremolando su crencha de fuego como bandera de destrucción clavada en la cumbre del edificio conquistado.

En las puertas de los vecinos sonaban también en todas las casas próximas, y á lo lejos, en el palacio Jackson, las torrecillas dormidas y silenciosas reflejaban el bailoteo de las llamas, proyectando tras de las cornisas sombras inquietas que se espandían y acurrucaban siguiendo las oscilaciones de la hoguera.

En el techo del teatro una inmensa llamarada avanzaba crugiendo como si mordiera el zinc, y sobre ellas grandes *cúmulus* rosados elevábanse magestuosos en la atmósfera oscura y tranquila, rodando pesada y lentamente unos sobre otros, rozando sus grandes lomos inflados con suaves golpes repetidos y angustiosos, dando la voz de alarma con las pitadas de los guardias civiles, siempre vibrando rápida entre el azorado galopar de los caballos de los oficiales de policía.

El incendio difundía siniestros resplandores mansedumbre de gigantes mimosos que se acariciaran en lo alto. Y así, volteando en silencio, ascendían despedidas por el fuego triunfante con puñados de chispas, y emprendían, pesado y silencioso viaje hacia el noroeste, dejando caer flores candentes de sus amplios senos blancos tachonados de oro.

Ya el fuego había devorado casi todo el techo. Seguía oyéndose la llamada de auxilio repetida por los ecos lejanos; el galope apresurado de los caballos de los oficiales de policía, y á ratos un clamoreo confuso, voces de hombres y mujeres que abandonaban en tropel sus casas amenazadas por el incendio, confundidos en un solo impulso de zozobra pavorosa que les impelía fuera con el aguijón del instinto.

En tanto, las siluetas negras de los bomberos, trazadas al carbón por la contra luz, corrían de un lado á otro destacándose enérgicamente los contornos sobre aquella aurora rojo-amarillenta que invadía la sombra, bañando la calle con vivísimos destellos de gigantesca tea.

Ya era tarde para luchar. Todo el techo ardía y las llamaradas se lanzaban al espacio semejando lenguas ardientes que quisieran lamer el cielo; saltaban, se entrecruzaban duplicándose, oscilando locas en el delirio de la destrucción, enredándose encarnizadas, tremantes las puntas, ó corriendo juguetonas al encojerse, estirarse y huirse unas de otras, á manera de niños retozones, sobre un inmenso mar de fuego deslumbrante como oro en fusión que ondeaba echando al aire caldeado su sordo bramido de titán victorioso, mientras los pesados *cúmulus* de blanquísimo humo seguían rodando silenciosos en el espacio tranquilo de la noche, espolvoreados sus enormes vientres luminosos con mil estrellas de oro que se desgranaban lejos, como lluvia de flores deslumbrantes que derramara sobre la tierra dormida



aquel gran entusiasmo del fuego rey. El calor se hacía insoportable á dos cuadras de distancia; vahos de horno volcánico, ráfagas sofocantes, ondas cálidas llegaban de lejos trayendo pesado bochorno á los rostros; en las aceras de enfrente del teatro, aquel calor infernal, de fragua de cíclopes caldeaba las paredes hasta hacerlas humear; la pintura se ampollaba descascarándose rápidamente.



Ahora bailaba ya sobre toda la ciudad aquel reflejo siniestro del incendio, y en las azoteas cercanas cuyas balaustradas se recortaban rudamente sobre el fondo vivísimo de la hoguera, aparecían muchachas abrochándose el corpiño, con el cabello recogido por medio de una cinta, en el apresuramiento del repentino despertar. Por contraste, más lejos de aquella ascua inmensa, el cielo se vestía de un azul oscurísimo, profundo, hermoso como nunca, y las lucecitas de los faroles de las calles parecían extraordinariamente pálidas, casi verdosas, como si hubieran palidecido ante lo imponente y grandioso de la catástrofe.

Finalmente se empezaron á abrir las paredes de zinc, dejando ver el interior; toda una inmensa brasa deslumbrante que chispeaba rabiosa cruzada á ratos por vahos caliginosos y vapores verdes, vivísimos, productos de descomposición del metal sublimado. A ratos se entreabría la llama mostrando un instante las vigas del armazón llenas de lucecitas blancas, titilantes, como líneas de construcción de un castillo de fuegos artificiales; las planchas de zinc reblandecidas se inclinaban lentamente, se doblegaban con la suprema humildad de los vencidos y concluían por desprenderse; otras, sujetas aún por la parte superior, columpiábanse al principio majestuosamente, impelidas por el aire caldeado, y caían por fin retorciéndose entre las demás hacinadas á los costados de la hoguera.

Desde hacía rato funcionaban las bombas, pero apenas se advertía; no bien el agua brotaba de la manguera, desmenuzándose al chocar contra las aristas, nubes de vapor blanquísimo y luminoso se elevaban denunciando la evaporación instantánea.

El techo se derrumbó por fin sin estruendo, vencido en silencio, y entonces quedó aquello convertido en un inmenso brasero, humeante, lleno de la orgía del fuego; á ratos, escupidas de luz blanca, gases encendidos que rompían su prisión cruzaban aquella ascua inmensa; las banderas, que aún permanecían anunciando fiesta, cayeron flácidas, humilladas, al primer lambetazo de las llamas, y un chorro de agua salvó las astas que empezaban á quemarse alegremente, llenas de lucecitas pálidas escalonadas como fuegos de artificio.

Por último todo el lado que miraba á la Avenida de la Paz se vino abajo con estrépito, levantando al espacio una tromba de chispas; y fué el final.

Después siguió el fuego devorando en silencio su presa vencida, encarnizado con los despojos, bañando en llamas todo el local al esparcirse con orgullo de conquistador altivo.

Ya el humo era escaso, y á lo lejos, cerca de la bahía silenciosa, inmóviles sus aguas mansas en que rielaba la luna, perdíanse las últimas volutas, los últimos girones de aquellas nubes de humo, de aquellos *cúmulus* blancos que rodaran pesadamente en el espacio durante una hora, rozando con mimo sus cóncavas espaldas de gigantes y sus inmensos senos tachonados de estrellas de fuego, que en un brillante desgrane de chispas habían dejado caer todo lo que quedaba del Politeama sobre la ciudad dormida.



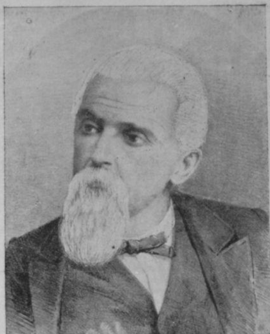
Arturo Giménez Pastor.

La historia de los timbres



Julio B. Sosa

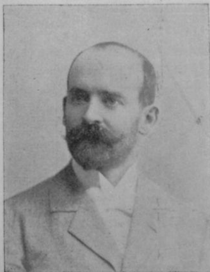
Cruzamos una época de descubiertas en materia de morosidades ú ocultaciones al fisco. Se encarga de demostrárnoslo evidentemente el diario *La Nación* que ha formulado en los últimos tiempos un completo capítulo de cargos contra los procedimientos en ciertas oficinas públicas. Y se ha encargado también de decírnoslo el procurador de la Oficina de Impuestos Directos señor Julio B. Sosa, cuya simpática figura tienen ustedes á la vista, y de quien ha dicho la prensa diaria que ha formulado pleitos por muy fuertes defectos de timbres en documentos comerciales ó de otro orden de los que la ley señala como inevitablemente obligados á ese requisito. Bueno es que cesen esos defectos, porque las rentas públicas merman á medida que ellos crecen. Y ya que el señor Sosa, cuya actuación como procurador de la repartición mencionada, es reciente, ha dado actualidad á su nombre por su rigorismo demostrando que sabe cumplir con su deber, nosotros nos encargamos de presentarlo á los que todavía no le conozcan y puedan por ciertas circunstancias tenerse que ver con él, cara á cara y frente á frente.



Juan Manuel Blanes

† EN PISA EL 16 DE ABRIL

La Redacción de ROJO Y BLANCO se inclina dolorida y reverente ante la tumba del primero y del más grande de los artistas nacionales, cuya muerte, siempre prematura para el arte, es un duelo para la patria.



Doctor Albérico Isola

Nuestros médicos

Importantes órganos de publicidad de esta capital dieron estos últimos días noticia de una série de operaciones practicadas en el Hospital de Caridad, en una sola mañana por el médico oculista D. Albérico Isola, cuya ilustración y competencia hacen *pendant* á su extremada modestia y sencillez. El distinguido médico ayudado por sus practicantes los señores José Criado y Mario Osorio, dedicó, efectivamente una sola mañana á practicar ocho operaciones sucesivas que se han visto coronadas del mayor éxito, devolviendo la luz á siete ciegos. Se trataba de un caso extraordinario que desde temprano había producido inusitado movimiento en el Hospital y á la entrada del Dr. Isola á la sala, con su aspecto tranquilo y bondadoso de todas las mañanas, difícilmente se hubiera creído que iba á entregarse á tan complicada faena. Los pobres ciegos de aquel día, al reconocer hoy á su salvador, han de llenarlo de bendiciones. Por si estas hojas llegan hasta ellos, queremos darles la satisfacción de reconocer su admirable parecido, mientras experimentamos nosotros la de engalanar esta galería con el retrato del simpático y notable oculista.



La sala

El lunes 15 del corriente se efectuó en el teatro de Solís el gran concierto en homenaje al maestro Verdi y para cooperar al monumento que se le va á dedicar en Milan. La sociedad montevideana respondió debidamente á la invitación y el teatro se presentaba esa noche como en las más grandes veladas. El programa musical compuesto todo de producciones de Verdi fué cumplido perfectamente y se aplaudió con justicia á las señoritas Teresa Routin y Elena Benselum que desempeñaron la parte de canto, al coro de hombres y la orquesta y sus distinguidos directores, los maestros Pérez Badia, Logheder y Errante. Los discursos del señor Arturo Pozzili y el doctor Samuel Blixén completaron el programa y el homenaje al artista genial. Damos del concierto dos vistas tomadas á luz de magnesio por el fotógrafo, Jesús Cubela.



El escenario

En el almacén

ALMACENERO, deamé un vintén de azúcar y un vintén de pan, y la ñapa. No me dea d'esas pasas d'higo, que están podridas, y dijo mi mama qu'eso se le da en su tierra á los chanchos. Ande ligero hombre, que mi mama m'está esperando pa tomar mate, que tiene que dirse á la colocación.

—Don Juan! Almacenero! Dice mi mama que me dea un vintén de azúcar, un vintén de yerba



y dos cobres di azul, que no sea de bolita, y que luego se lo paga, que v'a cobrar de una marchanta.

—Decile que no puedo, que ya me debe dos reales de antes.

—Y bueno, luego se lo paga todo!...

—Andá, decile que mande la plata.

(—Dice qué mande la plata; dice que mande la plata).

Al...ma...ce...ne...ro, ca...ra...di...ar...ne...ro; dos vintenes di azúcar, ligerito. *O ja já, iesa; le rompieron la cabeza!* Ande pronto que tengo priesa! Muevase, manos sucias; no si ha lavau la cara, ese puerco! Bueno, ande ligero que m'están esperando. O ja já...

—Callate, muchacho; dejá esos porotos, no revuelvas esas bolsas; no me entreveres los garbanzos y el maiz! Te vas á estar quieto ó te largo un pesaso?

—Si puede... si hace una brusa!... Cuidau no se vay'a ruinar, carcamán roñoso! poquito nos roba cada vez que venimos á comprar algo; nunca da el peso justo, dice mi mama, el gringo este, gallego!...

—Tomá la azúcar y mandate mudar; á ver la plata.

—Tome, cara de perro, tome; se cré que me viá quedar con los vintenes? Deme la ñapa; d'eso no quiero; quiero una galletita, qu'es pa la nena. De gusto le viá entreverar los porotos, pa que rabée. *O ja já, iesa*...

—Buenus días, don Juan!

—Buenos días, señora; ¿qué va á llevar?

—Deamé dous vintenes de gabón, na más. Tenjo de lavare la ropa á esas copetudas d'allí infrente, que ya me deben una punta de rales y s'hacen las zonzas. Pra pajare nunca tien plata; que nu han cobradu, qu'el maridu no ha venido, que estos días me van á pajare todo gunto, y total, la plata nunca lleja. Y una precisa la plata, porque ustés ve, don Juan, ahora, si ustés no me fía un poquiño d'erba y un poquiño d'azucar, no tenjo pra tomare mate.

—Bueno, doña Manuela, le voy á dar; pero acuerdese de que hay un piquito...

—No hay cuidau, no.

—Y la gente esa no le gusta pagar. Mire, aquí en el barrio á todos nos ha marcado; al almacenero de la otra esquina, al bolichito y á don Santiago, que está aquí, le deben dos bolsas de carbón.

—Buen día, Juanín; deme una grapa. Pero m'han marcau lindo esa quente, cun tanta pulítica, cun tanta pulítica, que caiba cuarquiera, francamente, mire! Do bursa di carbun dil forte y una di carbunicha; y si no le dicos arto... Totá, dis-dete reá... En fin, dame un cigaro de la pay...

—Buen día, almacenero; un kilo di azúcar y medio litro di aceite. Dice la señora qu'el aceite que le mandó la otra vez era muy feo.

—Buen día, morochita, siempre buena moza!

—Usté no tiene mucho qui-hacer, me parece, y le-da por dicir piropos. Dispachemé qu'estoy apurada. Usté sabe cómo es la patrona, que siempre está rezongando; qu'esto, que l'otro, que patatín, que patatán, siempre está rezongando. Que aquí está sucio, que aquí hay que lavar, que mire esas plantas, que tenga cuidau d'eso... perra, digo, si se cré qui una es de fierro. Ya lo creo!... como ella nu hace nada más que mirarse al espejo y plantarse cintajos y encajarse polvos y...

—La señora?

—Sí, la señora, sí; es más coqueta! ... y más consentida... Y ya no es nenita, no; pero ella se cré qu'es muchacha. Cuando se levanta, si usted la viera! Tiene una cara que asusta, palabra. Usté la ve tan blanca cuando está en-el balcón, y es más negra!... Si usted viera cómo lo pelea al marido pa que le compre esto y le compre l'otro! Él, ¿usté lo conoce? Es un mozo joven y lindo que parece el-hijo d'ella; no se li-oye la boca pa decir nada. Dicen que se casó con-ella porqu'ella tenía moneda por el padre, qu' era uno



que tenía chanchería, y vea el orgullo que ha echau!

—Yo también...

—Almacenero, un vintén de arroz.

—Tomá muchacho... yo también, como le decía, he oído decir eso, y la otra sirvienta me contaba cada cosa... Yo les fío, porque, eso sí, es gente buena pagadora.

—Sobre ese particular...

—A ver, pues, pulpero; eche un pegulo; y vos, che, qué tomás?

—Entonces hasta luego, Juan.

—Hasta luego, señorita. Un pegulo, me dijo? Y usted qué se va á servir?

—Pa mí eche un guaquito, si es bueno.

—Pues á mí, che—cobresé, mozo,—á mí el capataz de la Luz no mi asusta con la parada, y hacerme echar... Puede que me face ninte... puede que me fai cuer cosa, ¿sabés? porque yo con-el escribano, ¿sabés? estoy asin amarrau!...

Agapito Quincoces.

En la Calera "33"



La Comisión Directiva

Bravo! Hay semanas que parecen expresamente destinadas á fiestas y éstas últimas transcurridas se sindican en ese sentido. Además de las notas gráficas que de aquí y de campaña, van llenando nuestras páginas tenemos que ofrecer las tres vistas tomadas en la fiesta realizada en la calera *Treinta y Tres*, instalada en una gran barraca de la calle Cuareim al Sud, por la sociedad de constructores de Montevideo, obligados á buscar una fuente de recursos propios para sus trabajos por el trust que organizaron hace algún tiempo los propietarios de caleras de este departamento. La fiesta realizada, que puede considerarse como inaugural del establecimiento, estuvo animadísima, habiéndose servido un banquete á la concurrencia y una sólida y confortable comida á los operarios de la calera, que trabajan satisfechos, dentro de la organización que se ha dado á las tareas y de la distribución que se ha hecho de las horas que diariamente se consagran á ella. El nuevo establecimiento funcionó durante la fiesta para demostrar á los concurrentes—unas cien personas—toda la amplitud que puede darse á los trabajos. Los tres hornos de que está dotado producen unos veinticinco mil kilos de cal, por día, y muy en breve empezaráse con éxito la fabricación del portland. En la fiesta se pronunciaron discursos que fueron muy aplaudidos, por el ingeniero municipal señor Montero Paullier y el constructor señor Belloni que hizo la historia de los trabajos realizados para la constitución de la sociedad y de la confianza legítima que el gremio debe abrigar en su progreso.



Concurrentes á la fiesta

Estas asociaciones tienen fines de ayuda que llenar y á sus comisiones ó directores cumple satisfacer las exigencias de los gremios congregados, facilitando y prestigiando los medios de llenar los fines de su creación. En el caso de los constructores no cabe duda de que en la práctica se verán colmadas las aspiraciones sociales expresadas en el discurso del Sr. Belloni.



Grupo de operarios

Otra efeméride

El 15 del mes corriente se cumplieron cuatro años del audaz asalto llevado á cabo por un grupo de jóvenes nacionalistas á la cañonera *Artigas*, al mando entonces del comandante don Luis Risso. Tuvo aquel suceso una gran repercusión en todo el país que contempló con asombro así el asalto temerario como la defensa personalmente heroica del militar encargado de aquella nave de guerra. Alberto Suárez y Alberto Rodríguez, muy jóvenes ambos, fueron los jefes de la empresa en que sucumbieron. El abordaje de un buque de guerra es difícil y mucho más cuando no se cuenta con grandes elementos, cuando solo se tienen veinte hombres para la lucha y se sabe que hay en la nave hombres armas y municiones suficientes para una resistencia de gran aliento. Pero la obra á consumarse tenía aquel día los recursos con que cuenta siempre lo imprevisto, lo inesperado. Cuando en la *Artigas* cundió la voz de alarma, fué en el preciso momento del asalto, en que caía el oficial de guardia teniente Gradín, cuyo retrato por circunstancias imprevistas no podemos publicar en este número. Subió entonces á cubierta, alarmado, el jefe del buque, comandante Risso, y una lucha encarnizada y brava — lucha de leones — tuvo por escenario el buque, que lleva el nombre inmortal de nuestro gran prócer. La pelea se hizo cuerpo á cuerpo y del mismo modo que cayera el teniente Gradín, quedaron sobre cubierta siete de los asaltantes, en cuyo número figuraban los dos jefes de la jornada revolucionaria, Suárez y Rodríguez. El comandante



Comandante Luis Risso

EX JEFE DE LA «ARTIGAS»



Aspirante Alberto A. Suárez

CAPITÁN REVOLUCIONARIO



Aspirante Alberto Rodríguez

OFICIAL REVOLUCIONARIO

Risso había caído también cubierto de heridas y creyéndolo muerto — una vez dueños los revolucionarios de la cañonera, le bajaron á tierra, donde más tarde lo recogieron las autoridades conduciéndole á Montevideo.

La cañonera marchó entonces á órdenes del joven Tomás Rodríguez Rutter que aparece en el centro de grupo de uno de nuestros grabados, reproducción de fotografía sacada en compañía de los asaltantes que sobrevivieron en la República Argentina. Los restos de Suárez y Rodríguez, conducidos mást arde á Buenos Aires, fueron inhumados con gran pompa. Miles de ciudadanos que simpatizaban con la causa revolucionaria los acompañaron hasta la Necrópolis, donde antes de inhumarlos se ensalzaron por oradores nacionalistas los grandes méritos contraídos por los dos jóvenes muertos como héroes en holocausto á sus ideales partidarios. Carlos Roxlo en uno de sus trabajos literarios más sentidos, narró la historia de la jornada del 15 de Abril de 1897. Por él se sabe que el primer jefe de la expedición era un delegado del comité de guerra de nombre Vicente Acuña, el que contaba más años entre los del grupo, pero que por su edad se avenía mal con los extremecimientos de la juventud de que se hallaba rodeado y que tomó al fin el mando personificada en Suárez como primer jefe, en Rodríguez como segundo, teniendo en pos al joven Rodríguez Rutter que los sobrevivió milagrosamente. Mientras los unos lloraban la muerte de los jóvenes á cuya memoria, se levantaban los himnos partidarios, en Montevideo se señalaba como digno de la fama el jefe que había defendido la nave con singular valor. Alberto Suárez y Alberto Rodríguez habían sido aspirantes en la escuadrilla nacional. Ambos tenían vocación de marinos, inteligencia, y, más que todo, un corazón de valientes. En esa lucha que puso á prueba



Grupo de nacionalistas después del asalto

sus condiciones, se perdieron sin duda dos grandes esperanzas. No otra cosa puede decirse del teniente Gradín, un bravo, de corazón bien puesto y de vocación entusiasta por la carrera que había abrazado.

El banquete al señor Alberto Arocena

En el lujoso comedor del Club Uruguay se efectuó en la noche del sábado de la semana pasada, el banquete con que un grupo de amigos del señor Alberto Arocena lo despedía de la vida de soltero. Á la fiesta asistía un buen número de jóvenes distinguidos que al final de la fiesta, que fué animada y brillante hicieron votos por la felicidad de la pareja que iba á formar nuevo hogar, y cuya boda tuvo lugar el lunes.

Fueron aquellas gratas horas de expansión, que transcurrieron amenas en un ambiente de cariñosa simpatía.



Las últimas carreras

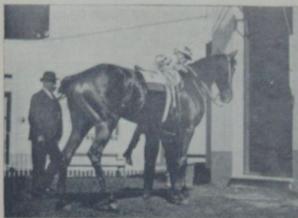


Aspecto de la pelousse

Fué la del último domingo una brillante reunión hípica, de cuyo éxito participa directamente el proyectado Hospital de niños, á beneficio del cual la organizó la Comisión Directiva del Jockey Club.—La concurrencia de damas, muy numerosa, dió á la fiesta grandes atractivos sociales, que realzaban naturalmente los ya indiscutibles del programa en su parte hípica.—Nuestras familias más distinguidas llenaron el palco y recorrieron la pelousse en cuya vista y contemplación quedaba el espectador entusiasmado insensiblemente. La concurrencia de aficionados fué también extraordinaria. El sport, á cada carrera, se veía invadido por compacto grupo en busca de boletos y fué interesante en un momento dado contemplarlos frente á las pizarras siguiendo con avidez las alternativas de cada stud en la cotización de sus caballos.—La instantánea se encargó entonces de tomarlos para la reproducción que ofrecemos en el cuarto de nuestros grabados, al que acompañan los que representan á los caballos *Apolo*—ganador del premio «Gentlemen Riders»;—*Idealista*, ganador del premio «Pereira Rosell» y *Mesalina* la ganadora del premio clásico «Treinta y Tres». Fueron estos tres animales los que hicieron las proezas de la tarde.



Apolo en la ducha



Idealista

Apolo luchó con *Rondador* y *Nelson* y *Mesalina* con *Cacique* y *Góndola* que les disputaban los favores del sport.

Esta carrera despertó gran interés por el perfecto estado en que los competidores se presentaban á la lucha.

Cacique la siguió en el orden de llegada, siendo general la opinión de que había aflojado feo aquella tarde.

Los ganadores *Idealista* y *Meselina* fueron guiados el domingo por los jockeys Salazar y Suárez.

El producto pecuniario de la fiesta pasó de ochocientos pesos, pero la Comisión Directiva del Jockey Club, en el deseo de hacer más eficaz su cooperación á la humanitaria obra que tiene por base la donación de los esposos Pereira-Rosell, re-



Frente á las pizarras del Sport

solvió en una de sus últimas sesiones aumentar esa cifra con doscientos pesos más de sus recursos propios y que pasan á aumentar los fondos destinados á la construcción del hospital. Corresponde tributar un aplauso á la Comisión Directiva del Jockey Club, por su generosidad, al felicitarla por el éxito de la última fiesta hípica de Maroñas.

No debe causarnos, sin embargo, extrañeza este desprendimiento revelado en muchos otros casos, en épocas anteriores, por los primeros aficionados á las luchas hípicas de entre los cuales ha seleccionado el Jockey Club, en su resurrección los elementos de su Comisión Directiva. Centro destinado á fomentar la riqueza de la raza caballar, tiene el Jockey Club muchas pruebas dadas de la generosidad que preside sus actos. La última fiesta ha tenido todos los caracteres salientes de uno de los torneos á que nuestras asociaciones concurren para prestigiar todas las obras de beneficencia. Y ha sido, por esto, justamente apreciada la iniciativa del Jockey Club.



Mesalina, después del Premio Clásico



En la pelousse

GUILLERMO E. HILL

CIRUJANO DENTISTA ESPECIALISTA

ITUZAINGÓ, 161

(PLAZA MATRIZ)

NUESTROS AVISOS

Los señores ENRIQUE BONELLI y GUILLERMO D'ARAGONA son los agentes exclusivos de los avisos de ROJO Y BLANCO

En cuyo nombre y representación se harán los respectivos contratos

CALLE JUNCAL, 74—MONTEVIDEO

BUENO PARA EL ESTÓMAGO

AMARO INTRA



EL MEJOR APERITIVO

ÚNICO DEPOSITARIO

E. CUORE

TACUAREMBÓ, 246

PROBAR EL COCKTAIL INTRA

LA AMERICANA

LA AMERICANA

Avisamos al público que ya hemos puesto en circulación y se venden en todos los cafées, confiterías y almacenes, al precio de **$ 0.10** la cajilla, los habanillos **Especiales** que vendíamos **únicamente** en nuestro depósito al precio de **$ 0.12**.

Al efecto y para garantir la perfecta uniformidad de este tipo de cigarrillo, hemos celebrado un contrato con las reputadas vegas MURIAS con la obligación expresa de suministrarnos siempre el mismo tipo de tabacos.

IMPORTANTE. — Las cajillas de esta clase llevan en letras de color la inscripción **Especiales.**

SCHELOTTO Hnos. y Cía.

DEPÓSITO Y ESCRITORIO

CALLE PAYSANDÚ, 78

TALLERES: CONVENCIÓN, 53

MONTEVIDEO. — LOS DOS TELÉFONOS

SCHELOTTO Hnos. y Ca.

Los pozos de nafta

En Rusia, en la provincia de Bakon, es donde existen los tan renombrados pozos de aceite mineral que surten á un extensísimo mercado de petróleo y de aceite para máquinas.

Estos pozos, algunos de ellos surgentes, son ahora de actualidad porque los incendios que en ellos vienen á producirse han causado gran sensación en toda Europa

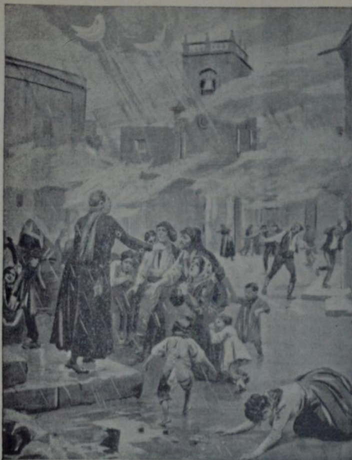


Explosión de un pozo de nafta

Los incendios no se producen precisamente en los pozos, que taladrados por medio de perfeccionadas máquinas tienen muy pequeño diámetro, sino en los estanques contiguos donde el aceite es depositado durante un tiempo, para que deposite todas las impurezas y resulte así casi libre de materias extrañas.

El incendio que nuestro grabado reproduce, representa la combustión rápida de un estanque que contenía 200.000 litros de nafta que producen en poco tiempo esa densa nube de humo acre y espeso que se eleva en los aires, negra como tromba que trae granizo.

La lluvia de sangre



La lluvia de sangre en Gibellina

En toda Sicilia se ha verificado el domingo 16 de Marzo último un fenómeno que no es raro en esa región: la lluvia de sangre.

Y el fenómeno apareció también en Castrovillari (Provincia de Cosenza), en toda la campiña del mediodía de Italia y también Nápoles, en donde se produjo otro fenómeno, la *fata morgana*. Lluvia de sangre, pero en proporciones menores, hubo también en Palermo, Florencia, Venecia, Trento y otras ciudades.

En Palermo empezó en la tarde del 10, un viento *siroco* tan cálido que parecía propio del mes de Julio, y hasta hacía dificultosa la respiración. Luego apareció sobre la ciudad una nube roja que hacía tomar á los rayos del sol una coloración anaranjada que hacía que su luz pareciera el reflejo de una hoguera. Y cayó una lluvia finísima de color naranjado obscuro que coloreaba con estrañas tonalidades toda la ciudad.

El pueblo superticioso, cree á esa lluvia augurio de mala suerte y por eso se ven escenas como la que reproduce nuestro grabado.

Los astrónomos atribuyen el fenómeno á los vientos del desierto de Sahara que levantan en trombas cantidades grandes de fina arena rojiza, que es la que comunica su calor á los vientos que preceden á esas llanuras.

CABAÑA REYLES



EN VENTA TODO EL AÑO:

Caballos de tiro y silla, puros y mestizos
perfectamente adiestrados
DOMA, EDAD . SANGRE GARANTIDAS
TOROS Y VACAS DURHAM DE CABAÑA
animales de gran origen y gran peso

TELEFONO:
LA URUGUAYA, 1619

Por informes: Cabaña Reyles, Colón.

AGUA MINERAL SALUS

MARAVILLOSO DIGESTIVO

DEPOSITARIOS:

FABINI Y PUGA
25 DE MAYO, 179
MONTEVIDEO

LUIS DUFAUR
CUYO, 630
BUENOS AIRES

DISPONIBLE

FARMACIA DE SANTIAGO BARABINO

CALLE 18 DE JULIO 328, Esq. CUAREIM
MONTEVIDEO

Completa y moderna instalación, contando en su laboratorio todos los aparatos indispensables para un esmerado despacho.

Medicamentos puros y recientes, provenientes de las casas más reputadas de Europa.

Gotas de menta para perfumar la boca — artículo muy recomendado.

DEPILATORIO AMERICANO

Preparación recomendada é infalible para la completa destrucción del pelo y vello mal colocado en la cara y brazos.—Su precio $ 0.50.

EMBRIAGUEZ

Los hombres de ciencia están de acuerdo en que el uso excesivo de las bebidas alcohólicas es de fatales resultados para los ebrios, que generalmente son atacados por enfermedades gravísimas como la *locura*, la *epilepsia*, la *nefritis* (dolencia de los riñones) y el *embrutecimiento* moral y físico de la persona.

Estas enfermedades se hacen incurables si no se consigue á tiempo aborrecer por completo toda clase de bebidas que contengan alcohol.

Aconsejamos á los que quieran desechar el repugnante vicio de la embriaguez y preservarse á tiempo de tan funestas enfermedades, que recurran con toda seguridad de éxito al renombrado y maravilloso específico «Anti-alcohólico del doctor Pismar», que es un verdadero tesoro por sus virtudes medicinales y curativas, y está probado que una sola caja de dicho específico hace desaparecer radicalmente y para siempre el deseo de tomar más bebidas alcohólicas.—Puntos de venta del específico anti-alcohólico: Droguerías de los señores Roch, Capdeville, Janh y C.ª, Cerrito, 267 á 271 y Beiso y C.ª, 18 de Julio, 220.—Montevideo.

TINTA URUGUAYA



Inalterable á la luz y á la humedad

La sola que escribe negro. La única que sirve para marcar la ropa. Es la mejor para escribir. Preparada por el farmacéutico y químico:

FRANCISCO SCANAVINO

EN VENTA: AVENIDA G. RONDEAU, 265

Librerías y Ferreterías.



El Circo

La sensacional novela «Quo Vadis» ha sido llevada á la escena en París en el teatro de la Porte Saint Martin, donde se ha representado con todo lujo.

Nuestro grabado representa la escena que, en el drama reproduce la que describe el novelista como sigue, después de haber pintado de mano maestra la lucha entre el búfalo y Urso, el gigante:

«El gigante quitó de un golpe la cuerda atada á los cuernos del búfalo y tomó á la doncella en brazos haciendo un esfuerzo. Su faz se había puesto pálida, tenía los cabellos pegados á las sienes por el sudor, los brazos y la espalda parecían inundados de agua. Quedó un momento inmóvil, como si hubiese perdido los sentidos, luego, alzó los ojos y dirigió una mirada á los espectadores»

Sección amena

Á cargo de Blas Mil

Primer concurso de ingenio de ROJO Y BLANCO

ROJO Y BLANCO abre un torneo de ingenio bajo las siguientes bases:

1.° El concurso será de charadas, jeroglíficos y enigmas. (Los jeroglíficos pueden tener viñetas).

2.° Bajo la denominación de jeroglíficos, pueden figurar en el concurso las *frases hechas.*

3.° Los juegos destinados al concurso deben venir en un sobre común con la correspondiente solución; y en un segundo sobre que vendrá dentro del primero, la firma ó pseudónimo del autor.

4.° Los premios serán los siguientes: al mejor jeroglífico, el primer tomo de ROJO Y BLANCO encuadernado. A la mejor charada, *La Raza de Caín* del autor nacional Carlos Reyles, y para el mejor enigma la «Colección Artística» de cuentos y narraciones de autores uruguayos, por B. Fernández y Medina, titulada *Uruguay.*

5.° Los premios llevarán una hoja impresa con el retrato del ganador, (siempre que no haya inconveniente), y el trabajo premiado.

6.° Los juegos para el concurso se reciben hasta el día **30 de Abril.**

7.° El jurado estará compuesto por los colaboradores Sisebuto 5.°, Capitán Veneno y el director de la sección.

Blas Mil.

CHARADAS

1

La *primera repetida*
Al paladar es muy buena;
La *segunda* un rico vino
En aristocráticas mesas.
Prima y *tercera* en el campo
Una propiedad demuestra,
Y el *todo* una gran ciudad
Muy celebrada en la Grecia.

TURQUESA.

2

Irritado el *prima*, sepultó en el fondo del Caspio una valiosa partida de *tres* y *cuatro* que creemos *cuarta* recuperarán casi con seguridad. *Total* sufre las consecuencias.

SANDUCERO.

JEROGLÍFICOS

1

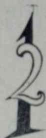
comprimido

NOTA NOTA

MIMOSA.

2

Á Blas Mil.



POROTO.

ANAGRAMA ACRÓSTICO

```
M . . . * . . . A
  P . . * . . S
   N . * . L
  C . . * . . A
   D . * . A
  G . . * . . O
H . . . . * . . . . S
  J . . * . . O
   R . * . S
  A . . * . . A
   A . * . A
   L . * . O
P . . . . * . . . . S
   G . * . O
  G . . * . . L
```

Sustituir los puntos y estrellas por letras de modo que horizontalmente se lea en cada línea flores, y en la vertical de estrellas, nombre y apellido de una preciosa niña uruguaya

CAPITÁN VENENO.

ANAGRAMA

VEZ AMIGA
FUÉ REINA RARA
R. E. I.

Nombre y apellido de una distinguida poetiza.

IGURIACALIS.

Soluciones: Charada: *Elegante.*
Mandaron la solución: *Turquesa, Sisebuto 5.°, Don Julio, Kan de la Martina, Fígaro, R. Valencho.*

Correspondencia de ROJO Y BLANCO

Tarjetero Postal

Caos.—Montevideo.—*Fatalidad!* aunque por el final evoca un caso histórico que usted debe conocer se publicará.

C. U.—Montevideo.—La contestación que usted desea va en este número, lo que falta se publicará muy pronto.

Tío Melindres.—¿Tenía usted presentimiento al decir que su artículo podía llamarse macana?—...Pero no se desanime y mande otra cosa.

S. R. N.—Guadalupe.—Muchas cosas es su Musa, amigo! pero hasta hoy no parece inspiradora de buenos versos.

Agapito Pantoja.—Es usted tan vivo que hasta el seudónimo le plagia á Agapito Quincoces.

P. P.—Buenos Aires.—No vale la pena de gastar en franqueo para mandar tales cosas.

D. A.—Montevideo.—Su hermoso artículo se publicará debidamente ilustrado.

Affichiste.—Montevideo.—Si usted hubiera tomado parte en el concurso reciente, no estaría vivo.

Julio César.—Presente.—Si usted se mira al espejo creerá usted que se va á reproducir la tragedia romana.

X. I. Z.—Sus versos *Prismas* son muy lindos. Mande la firma.

Sección Amena

Don Julio.—Todo se le permite, pero mande otros juegos. No quiere decir esto que los presentes sean malos.

P. Drin.—Dios le conserve la paciencia. Suprimiendo algo... bastante, puede ser que quepa en la sección. Se hará lo posible por que así sea.

Turquesa.—Para este número fué imposible, para el próximo irá.

Clarín.—Las charadas para el concurso tienen que ser en verso. Queda usted enterado.